

ENT: Muy bueno TEST. Mil

gracias nuevamente por acompañarnos en esta entrevista.

Como te contaba, dentro de la

investigación que estamos realizando, pues el objetivo es tratar de identificar hitos o periodos o diseños institucionales que hayan contribuido a la paz o que así hayan querido hacerlo, y de alguna manera que sean un insumo o una recomendación para el ejercicio que está haciendo La Comisión de la Verdad, a futuro, de esclarecimiento y de no repetición.

Entonces, en este sentido yo

quisiera comenzar con una pregunta que es muy muy amplia pero que de pronto podría intentar irnos enmarcando dentro del período que tú consideres, del que nos quieras hablar, y es como si ¿tú identificas algunas apuestas que ha hecho el Estado colombiano para contribuir a la paz en estas últimas décadas?

Como yo te contaba también en

el correo, el informe, o la investigación que está haciendo la Comisión de la Verdad cubre un período bastante amplio que va del año 1958 a 2018. Entonces no sé si en ese marco de tiempo tú identificas algunos hitos o algunos momentos históricos que se han configurado como una transformación importante en términos institucionales.

TEST: Bueno, perfecto. Pues

mira yo te puedo hablar del periodo iniciando en el año 84, 1984, hace ya bastante años la verdad. Es el inicio del Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), que fue el programa con el que yo estuve vinculado durante un tiempo.

Primero cuando yo estaba en el

Departamento Nacional de Planeación en el año 1984, gobierno de Belisario Betancur, en el que se volvieron a retomar las conversaciones con los grupos alzados en armas, de guerrilla en esa época, y se creó un programa de cooperación con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (el PNUD) para diseñar y acompañar estas negociaciones con los grupos de guerrilla, en el sentido de realizar un plan de rehabilitación para las regiones que habían sido afectadas por el conflicto.

Esto se originó entonces, en

este programa de cooperación técnica, a través de este programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en 1984, y con un grupo de personas que estábamos en el Departamento Nacional de Planeación en ese momento, que estuvimos apoyando la formulación del Plan.

En ese momento, en el gobierno

de Belisario Betancur, se hablaba de atacar las causas subjetivas y las causas objetivas de la violencia. Y se

consideraba que era muy importante acompañar los diálogos que se estaban llevando a cabo, en particular con el

M-19, a través de la formulación de este Plan de Rehabilitación para las regiones en conflicto.

En ese momento se optó por el criterio de selección de los municipios y de las regiones, aquellos municipios en Colombia donde hubiera presencia de grupos armados de guerrilla, porque en esos momentos realmente estábamos solamente frente a guerrilla. Y ese fue el criterio con el cual se incorporaron los primeros, si no me acuerdo mal, 130 municipios para trabajar alrededor de la rehabilitación.

Ya con el cambio de gobierno, año 1986, con el presidente Barco. El presidente Barco, digamos, le da un impulso bastante grande al Plan Nacional de Rehabilitación, dentro de lo que en ese gobierno se denominó la Política de Rehabilitación, Reconciliación y Normalización. Para lo cual se creó una Consejería Presidencial especial para coordinar esta política. Se nombró a CONOCIDO1 como Consejero Presidencial para hacer la coordinación y el diseño de esta política, y se le encargó a la Secretaría de Integración Popular de la Presidencia, es una Secretaría que hoy en día ya no existe, pero que hasta ese momento fue una Secretaría de la Presidencia de la República que se dedicaba, hasta ese entonces, de desarrollar programas de rehabilitación, llamémoslo así, en zonas periféricas de las ciudades, era lo que se conocían como las IPC -Centros Integrados de Servicios- en barrios periféricos en las ciudades. En ese momento se decidió rediseñar totalmente la Secretaría [INC: de Integración Popular de la Presidencia] y ponerla al servicio del Plan Nacional de Rehabilitación. En su momento se nombró a CONOCIDO2 [DUD: 05:46] Secretario [DUD: 05:47] de Integración Popular [INAD: 05:54] alcances [INAD: 05:56] Planeación Nacional con CONOCIDO1, y posteriormente pues fui nombrado -----, que en ese momento equivalía como a ----- del Plan.

Digamos que esos fueron como los primeros intentos en este período de los años 80.

Muy interesante destacar que no era el primer Plan Nacional de Rehabilitación, ya se había hablado de un Plan Nacional de Rehabilitación en el gobierno de Alberto Lleras Camargo en 1958, y se había desarrollado, fue como la primera idea, en el momento en el que se reintegraron grupos de guerrilla liberales, en ese momento, y se creó también un Plan Nacional de Rehabilitación; o sea, esta era como la segunda gran idea que había de liderar este programa directamente desde la Presidencia de la República. Estamos hablando de hace ya 30 años... sí, 30 años, increíble. Obviamente las condiciones eran muy distintas, las condiciones del país eran muy distintas; condiciones económicas, sociales, políticas... Todo el tema de insurgencia, llamémoslo así, era diferente; no se habían consolidado los grupos paramilitares y demás. Y la Presidencia de la República, en ese entonces, era también muy distinta a como la tenemos hoy en día. Era un departamento administrativo, era un departamento administrativo pero muy reducido, conformado fundamentalmente por Secretarías: la Secretaría Jurídica, la

Secretaría Económica, Secretaría de Integración Popular, y con el gobierno de Barco se inicia la creación de estas Secretarías especiales, con la Consejería para la Paz y la Reconciliación, como se llamaba en ese momento, que se le encomendó a CONOCIDO¹. Es decir, la Presidencia era muy pequeña, tenía un aparato burocrático muy pequeño, muy limitado.

Y fue con este Plan Nacional de

Rehabilitación, que se le empezó a dar, digamos, un aparato técnico, a dotar de un aparato técnico a la Presidencia, que posteriormente daría lugar a todos los programas que se han desarrollado desde ese entonces como la Red de Solidaridad Social, los Planes de Lucha contra los Cultivos Ilícitos, los Planes de Familias en Acción, etc. etc. hasta hoy en día que yo realmente les perdí un poco la pista.

Pero podríamos decir que el PNR

en 1986 fue como el inicio de esa idea de poner en la Presidencia de la República, una política especial con un aparato técnico acompañante, con la idea fundamental de que había que llegar, el Estado tendría que llegar de una manera integrada a los territorios, y que la única forma de hacer eso era poniéndolo en la Presidencia de la República, al comando directo del Presidente - del Presidente de ese entonces que era Virgilio Barco-, la única forma de lograr que los ministerios hicieran caso de, digamos, desarrollar planes y programa especiales bajo una política prioritaria. Porque... pues Planeación Nacional en ese entonces era una entidad que simplemente formulaba políticas, no tenía capacidad ninguna de ejecución, y no había tampoco un ministerio que tuviera esa capacidad. Estaba el Ministerio de Agricultura, pero era un Ministerio sectorial de política agrícola y estos programas se pensaron siempre desde una perspectiva de desarrollo rural, desarrollo rural integrado, articulando políticas sectoriales de desarrollo rural pero también acción política directamente con las comunidades de campesinos, de indígenas, de colonos, con los alcaldes, con los grupos en los municipios para desarrollar todas las labores relacionadas con los otros dos componentes de la política, que eran la reconciliación con los grupos de guerrilla, con las comunidades, y la normalización de todo el aparato nacional de justicia y de protección de derechos en los territorios.

Entonces, digamos que en el

gobierno de Barco se concibe esta política integral que tenía esos tres componentes.

Para lo cual se crearon los

Consejos Municipales de Rehabilitación, que fueron unos espacios deliberativos democráticos, en los cuales, pienso yo, por primera vez en el país se le dio una voz directa a los representantes de las comunidades, a los grupos campesinos, grupos de colonos, grupos indígenas, grupos de pequeños empresarios en los municipios, para que en conjunto con el Estado y los representantes de los Ministerios que tuvieran que ver con estas temáticas, se formularan, de

manera totalmente participativa, estos planes de rehabilitación y se le encargara directamente a las comunidades una parte importante de su ejecución y de su implementación, así como del control mismo de la ejecución de los planes y programas.

Entonces, digamos, la decisión

importante en ese momento fue: ponerlo en la cabeza de la Presidencia, realizar una labor, digamos muy grande, de coordinación intersectorial entre todos los ministerios directamente a través del CONPES [INC: Consejo Nacional de Planeación] y de los Consejos de Ministros. Encargar a los Ministerios de la ejecución de una parte de estos programas y políticas, y poner en cabeza directa de las comunidades la ejecución de otra parte fundamental del Plan [INC: PNR]. Pienso yo que fue, entonces, la primera vez que se empezó a trabajar con estos esquemas institucionales, desde la Presidencia.

La Secretaría de Integración

Popular era una entidad muy pequeña, muy precaria en esa época, y rápidamente con el Plan nacional de Rehabilitación se constituyó en un aparato muy grande, sobre todo que empezó a actuar a nivel regional con los municipios, con los Alcaldes. Y bueno, ese fue como los antecedentes de esta acción.

ENT: Muy interesante. ¿Cómo

podría uno identificar como si un Plan, que fue prácticamente un proyecto político de Estado, cómo se pudo

ir transformando el Plan [INC: Nacional de Rehabilitación] a medida que iban cambiando los gobiernos? No sé. ¿Cómo luego fue la transformación a partir de la Constitución del 91 y como cambian un poco las apuestas o los enfoques del mismo Plan?

TEST: Bueno, bueno. Hay cosas

muy muy interesantes en todo esto. El presidente Barco había trabajado en esa primera Comisión de Paz de Lleras Camargo en 1958 y él había trabajado en ese primer Plan Nacional de Rehabilitación. Y él tenía, desde esa experiencia, un compromiso enorme, tremendo, con esta política y con esta forma, digamos, de acercar el Estado a las comunidades. Que era un poco el discurso que nosotros teníamos de pasar de ese Estado lejano, centralizado, distante, de Planeación Nacional, de los Ministerios y llevarlo directamente a los territorios, para que, con el concurso de las comunidades, se pudiera trabajar en estos planes de rehabilitación. Entonces Barco era un convencido absoluto de este esquema y una persona muy comprometida.

Y uno de los pilares, digamos,

que él puso para iniciar con los trabajos fue, que se iba a dejar por fuera cualquier posibilidad de intermediación de los partidos políticos en este Plan.

Obviamente tocó empezar a

montar este aparato estatal, nombrar a los Delegados presidenciales en las regiones, que así era como se llamaban. Y obviamente los políticos, que todavía no entendían muy bien ni se daban cuenta de la magnitud del esfuerzo que se iba

a hacer, desde la perspectiva estatal, pero a medida que fueron entendiendo, y fueron sobretodo dándose cuenta de la magnitud de los recursos de inversión que venían detrás de estos programas, empezaron a ejercer todo tipo de presiones para que estos Delegados Presidenciales en la regiones fueran de los grupos políticos que habían acompañado, digamos, el nombramiento de Barco, donde ellos sentían que tenían que tener alguna participación. Pero el presidente Barco fue totalmente claro en que los partidos políticos quedaban por fuera del Plan [INC: Nacional de Rehabilitación], de la distribución del presupuesto, de la elaboración de los programas; porque no solamente era acercar el Estado con la comunidad y realizar planes participativos con las bases, sino que también se pretendía, digamos, romper el vínculo vicioso de la distribución clientelista de recursos y de negociación con los partidos políticos.

Por eso, un poco el discurso

que nosotros teníamos en ese momento era que se eliminaba cualquier tipo de intermediación entre las comunidades y el Estado central, ya fuera a través de los partidos políticos o a través de los grupos armados insurgentes, porque obviamente la guerrilla también aprovechaba en esa época para intermediar, de manera que se pudieran canalizar ciertos recursos hacia las regiones y territorios que estaban bajo su control.

Entonces el Plan [INC: Nacional

de Rehabilitación] puso como esos pilares fundamentales de acción, que, pienso yo, fueron los que le dieron su fortaleza y, digamos, la posibilidad de mostrar una política institucional que rápidamente empezó a funcionar y empezó a funcionar muy bien.

Es decir, la dinámica de estos

Consejos Municipales de Rehabilitación fue impresionante. Pues a nosotros nos tocó hacer un esfuerzo muy grande, de instalar estos Consejos en todo el país, en municipios donde nunca se había acercado un funcionario del nivel central. Pero una vez se instalaron y las comunidades entendieron y se dieron cuenta que esta vez la cosa sí iba en serio, que no era simplemente un discurso y una promesa más, sino que verdaderamente había un presupuesto detrás, había una política y había un compromiso, la dinámica que cogieron estos Consejos de Rehabilitación fue impresionante. Y ya en el gobierno de Barco, y ya al final del gobierno de Barco la dinámica local y regional que tenían los Consejos de Rehabilitación era tremenda.

El Plan [INC: Nacional de

Rehabilitación] estaba funcionando y había servido también para acompañar la reinsertión de 4 o 5 grupos de guerrilla que se logró reinsertar en esos años, a través de las negociaciones que se hicieron pues con el M-19, con el EPL, con una parte del ELN, con la Corriente de Renovación Socialista, con el PRT, etc. etc.

El Plan [INC: Nacional de

Rehabilitación] tomó realmente una dinámica local y regional impresionante.

Todavía no teníamos elección popular de alcaldes, estábamos en ese proceso de cambio hacia la descentralización, pero de estos Consejos de Rehabilitación surgieron muchos líderes sociales. Muchos de ellos también fueron amenazados y asesinados.

O sea, lo que vemos hoy en día no es tan lejano a lo que nos tocó vivir en esa época, pero el hecho es que surgieron liderazgos muy interesantes en pequeños municipios rurales, muchos de quienes fueron posteriormente alcaldes popularmente electos en sus municipios.

Entonces diríamos que, con

Barco, verdaderamente se logró esa dinámica tan interesante y tan importante.

Pero entramos en el cambio de

gobierno, también Partido Liberal César Gaviria. Pero ahí, digamos, suceden dos aspectos a mi modo de ver, que empiezan a afectar los pilares, los principios, la idea original de lo que había sido el PNR: Uno fue, obviamente, la elaboración y puesta en vigencia de la Constitución de 1991 que, obviamente diría uno, y eso fue lo que César Gaviria siempre dijo, buena parte de los principios de democracia participativa, de trabajo con las comunidades, de veedurías populares, etc., que fueron los pilares del PNR, fueron recogidos en parte por el diseño de la nueva Constitución, que decía pasar de un sistema de democracia representativa a un sistema de democracia participativa; y los mecanismos de democracia participativa que en ese momento existían habían sido los del PNR. Entonces, Gaviria consideraba que la Constitución recogía ya una buena parte de estos principios, que de todas maneras no era tan ideal, llamémoslo así, o eficiente tener este aparato estatal en la Presidencia que seguía creciendo, creciendo y creciendo a medida que se incorporaban más y más municipios.

El hecho es que, cuando se

empezaron a mostrar resultados, la mayoría de los municipios rurales con muchos problemas de pobreza, de marginación, [INAD: 21:55-22:05] de funcionarios [INAD: 22:08] locales desmedida y eso en cierta medida iba un poco en contra de la nueva política de descentralización que pretendía [INAD: 22:32-22:43] darle funciones y recursos [INAD:22:46]

ENT: TEST se te está

cortando un poquito la señal. [INAD: 22:47-22:56] Se te corta la voz, no te escucho. [INAD: 23:01-23:37] Hola TEST, no sé, se cortó la llamada otra vez.

¿Cómo estás? ¿Me escuchas ahí?

TEST: ¿Hasta qué punto me escuchaste?

ENT: Desde que empezaste a

decir que se transferían las facultades [INAD: 24:12]

TEST: Bueno, no. Estaba

hablando de [INTERRUP]

ENT: ¿Ahí me escuchas bien?

[INAD: 24:21-24:35]. Esperáme que no te oigo. Se corta.

TEST: Estaba comentando

entonces lo que [INAD: 24:49] los cambios de gobierno [INAD: 24:55]

ENT: TEST se te está

cortando, se te corta la voz. ¿TEST me escuchas?... Te perdí completamente.

TEST: ¿Hola?

ENT: Sí, te escucho.

TEST: Ah, sí. Parece que sí
tenemos problemas serios.

ENT: Sí, sí, es de verdad que

[INAD: 27:23] la conexión desde la cuarentena.

TEST: Bueno, bueno, pues estaba

como tratando de describir lo que había sucedió en el cambio de gobierno Barco al gobierno Gaviria. Entonces comentaba que hubo unos cambios muy importantes que finalmente empezaron a afectar tanto el diseño como la implementación del PNR. Uno fue pues la Constitución del 91, la puesta en marcha de la Constitución del 91, que recogió en su esencia varios de los principios de democracia participativa que trabajó el PNR y que implementó los municipios y regiones conflictivas.

El segundo era que, a medida

que se fue agrandando la cobertura geográfica del Plan [INC: PNR], porque muchos municipios empezaron a solicitar ser incorporados dentro de la política del Plan, obviamente el propio aparato de funcionarios -local, regional, nacional- se fue agrandando y no era tan deseable contar con un aparato ya de este tamaño en la Presidencia de la República.

Y lo tercero, que también fue

muy importante, y es que los políticos, que ya realmente habían entendido la magnitud de los recursos y de la importancia del Plan [INC: PNR], verdaderamente ejercieron mucha presión para que algunos de los funcionarios regionales del Plan fueran, digamos, de filiación de estos partidos políticos tradicionales. Y el Presidente Gaviria, que en su comienzo necesitaba pasar una reforma tributaria muy importante, porque el gobierno estaba en una crisis fiscal tremenda, en esos años, y necesitaba el apoyo del Congreso para eso, tuvo, digámoslo así, que negociar algunos cargos con estos partidos políticos tradicionales, y eso empezó fue como a deteriorar, llamémosla, como esos principios inalienables, con los que se había actuado hasta entonces, y, pienso ahí se empezó a dar el quiebre de la efectividad y el funcionamiento del PNR.

Y ya el siguiente gobierno, con

Ernesto Samper, decidió cambiarle de nombre, como se hace en todos los gobiernos, cambiarle de nombre a las políticas, cambiarle un poco su diseño y se le dio paso a la Red de Solidaridad Social. Pero eso sí, digamos, que ya era una idea muy diferente y una política distinta, y se perdió, digamos, también esa articulación con el proceso de paz en sí mismo, que fue una parte ¡fundamental!

del proyecto original de Belisario y gobierno de Barco y que se mantuvo, mientras se pudo, en el gobierno de Gaviria.

ENT: Bien.

Tú ahí mencionaste varias categorías que uno podría catalogar como aciertos o desaciertos, no sé, si hay algo más pensando como en esa lógica de prácticas exitosas o de fracaso del PNR.

¿Tú qué

podrías decir como adicional a esos tres aspectos que mencionaste ahorita, particularmente para el gobierno de Gaviria, no sé si tú consideras que algo más hizo que existieran algunos asuntos

en los que el Plan no hubiera funcionado y que uno diga: bueno, en caso que uno quiera apostarle a algo así a futuro, pues debe tener en cuenta ese tipo de cosas, mas como en términos de éxitos y fracasos, aunque ya hay varias cosas que me has mencionado?

TEST: Sí,

bueno, yo diría que los pilares y actualmente, digamos, un diseño territorializado de la política y de los planes. Es decir, no se puede llevar la misma política, ni los mismos programas, ni los mismos planes, ni se puede actuar de igual forma en territorios que son tan diferentes o que han sido zonas afectadas por el conflicto, que han tenido grupos armados ilegales, pero que obviamente toca llegar de una manera diferencial. No es lo mismo actuar en el Catatumbo que en la Sierra Nevada de Santa Marta, que en el Chocó, que en el Putumayo, etc. O sea, el plan tiene que ser y así fue como se concibió fundamentalmente de diseño regional, y tiene que tener una política regionalizada. En el plan original, en el que nosotros habíamos trabajado, se había regionalizado el país en tres regiones distintas: regiones de economías campesinas, básicamente las zonas andinas del minifundio; regiones de colonización más hacia el piedemonte de

la Orinoquia, de la Amazonia, del Magdalena Medio, la Sierra Nevada de Santa Marta; y unas regiones que eran muy importantes y que nosotros las denominamos 'regiones de enclave', que no era zonas necesariamente pobres, sino zonas muy ricas en recursos naturales: petróleo, minería, oro, esmeraldas, inclusive agricultura comercial, banano, etc...pero 'zonas de enclave' en el sentido que, las utilidades de estas actividades económicas nunca se habían reinvertido directamente en la región. Y según esta tipología regional, las políticas, los programas, los proyectos se hacían de manera muy diferente y entonces el Plan tenía verdaderamente un carácter y un sabor local y regional muy grande. Esto,

digamos, mantener esa idea y ese esquema era en cierta forma luchar, contra el diseño del aparato estatal central, que siempre ha sido un aparato, digamos, que ha actuado desde la perspectiva sectorial, de políticas sectoriales, y que nunca ha diferenciado las políticas desde una perspectiva local o regional.

Entonces

obviamente, en la medida en que el poder político de dirección, de mando, de coordinación de la Presidencia, se iba perdiendo frente a los ministerios sectoriales, se retornó nuevamente a las políticas tradicionales sectoriales, que en muchos casos, pues, no solamente no funcionaban bien, sino que no diferenciaban bien qué era lo que pasaba en estos territorios y en estas localidades. Pero eso, pienso yo, que éste es un tema también muy importante.

Lo segundo

es que, pues obviamente irrumpen los otros actores armados ilegales, que al comienzo del PNR de Belisario Betancur y Barco, pues no tenían esa fuerza o apenas estaban empezando medio a surgir los grupos paramilitares. Es decir, cuando se diseña el PNR del gobierno de Belisario y se actúa [INAD: 35: 01-35:05] estos grupos no se habían consolidado, estaban como en emergencia, llamémoslo así, sí se tenían estos grupos de autodefensa campesina pero eso era un fenómeno bien diferente.

Ya en el gobierno de Barco se empiezan a crear

y a consolidar estos grupos paramilitares y en el gobierno de Gaviria ya habían empezado a coger una fuerza muy importante en ciertas regiones donde el PNR actuaba, y eso restringió también de una manera muy fundamental la posibilidad de funcionamiento de estos Consejos Regionales y Municipales de Planeación. Porque el principio que se tuvo en esos Consejos es que, allí no podían participar ningún actor armado, la gente podía ir en su calidad de vecino, miembro de comunidad, miembro de un grupo, etc, desarmados a abogar, digamos, por el diseño de las políticas. Pero esto obviamente con ya la presencia cada vez más marcada y más fuerte de grupos paramilitares, se hizo cada vez más diferente.

Y lo tercero,

como te decía, pues la politización de nuevo, la clientelización de programas y proyectos, que eso sí le dio en el núcleo de la credibilidad del Plan. Porque el Plan funcionó bien mientras logró mostrarse como un plan estatal que no obedecía a ningún interés partidista político particular, sino que se actuaba con la idea de cambiar la idea de Estado, pasar de un Estado centralista, ausente, que nunca había logrado resolver los problemas, a un Estado que en últimas era la propia gente organizada en las regiones, ya como caracterización y manifestación de éste Estado.

Entonces,

pienso que con estos elementos se empieza a dificultar el avance de este tipo de iniciativas.

También,

el tema fiscal, el tema fiscal fue demasiado grave en esos años, digamos, con Barco, es algo también muy interesante. Barco, como te decía, totalmente convencido de hacer y financiar este PNR, intentamos primero hacerlo con el Banco Mundial, se gestionó un crédito muy grande, muy importante, con el Banco Mundial, que no se pudo ejecutar porque el Banco Mundial nunca entendió, en ese

momento, qué era ese cuento de la planeación participativa y ¿y cómo así, que las comunidades eran las que iban a decidir, el tipo de proyectos y el tipo de inversiones que se iban a realizar? Eso el Banco Mundial no lo entendió en ese momento y por lo tanto retiró, digamos, el crédito que se tenía negociado con ellos. Pero entonces Barco lo que hizo fue canalizar una parte muy importante de los ingresos que estaban empezando a llegar por petróleo, con el descubrimiento de los nuevos pozos petroleros en Arauca, Casanare, etc. Esos recursos se canalizaron casi en su totalidad para el PNR, lo cual fue muy difícil de mantener en los gobiernos siguientes, entonces, también se redujo la posibilidad fiscal de

financiar estos programas, realmente el gasto social que se hizo para las regiones periféricas de ese entonces, se había logrado pasar como del 3% del presupuesto nacional al 7 o 8% [INAD: 38: 57- 38: 59] pero eso ya empezaba a pesar mucho en las finanzas públicas y ante estas dificultades fiscales, financieras, pues obviamente se redujeron también los recursos y obviamente pues se redujo [INAD 39:13- 39 .16].

Bueno,

otro tema fundamental es que, tanto en Belisario como en Barco, la política de rehabilitación, siempre fue un complemento a los diálogos de reinserción de los grupos de guerrilla. Así se hizo con Belisario, así se hizo con Barco. Pero con Gaviria, el último gran grupo guerrillero, las FARC, que quedó por fuera de las negociaciones, con la decisión que se tomó de atacar el campamento de Casa Verde de las FARC, al comienzo del gobierno Gaviria, se imposibilitó cualquier posibilidad de diálogo y los diálogos que se realizaron más adelante fueron... mejor dicho, se dilataron de tal forma, que nunca lograron concretarse sino hasta 20 años después o 25 años después, y pues todavía estamos en eso, ¿no? Finalmente fueron muchos los años, pienso yo, que se perdieron, si se hubiera podido mantener como esa política original, o sea, son 20 años allí perdidos, 20 años de más violencia, de víctimas, de desplazamiento... perdidos, y bueno, todavía estamos en eso, ¿no, pues?, tratando de darle una solución ya definitivamente a este tema, pues, que es lo que todos los colombianos de bien esperamos que se logre, ¿no?, pero todavía nos falta, todavía nos falta...

Y un

impulso importante que se logró a tener, como que se vio menoscabado, y tal vez ya mirando con el tiempo y tratando de reflexionar hacia atrás, hoy en día uno piensa que si se hubieran hecho algunos esfuerzos adicionales, tal vez, se hubiera podido lograr mantener ese esfuerzo tan importante.

Ahora, el

tema del paramilitarismo, sí fue realmente nefasto para la política integral de rehabilitación y reconciliación, eso fue un atraso realmente demasiado grave que tuvo todo el país.

ENT: El paramilitarismo y [INAD 41:31] y el
narcotráfico [INAD: 41:33]

TEST:

¡Claro!, obviamente. Digamos, en los años 80, Belisario-Barco, empezaba todo el
cuento del narcotráfico, pues ya Lara Bonilla fue asesinado del gobierno de Belisario, era las
bonanzas marimberas, se
empezaba ya con la explotación de coca en la Orinoquía, en la Amazonía y eso se
dejó crecer de una forma ¡impresionante!. Obviamente todo es narcotráfico, grupos
paramilitares...pues terminaron también
siendo responsables de dar al traste con estos planes y programas.

Pero sí,

sí, la verdad es que se perdieron muchos años, se perdieron demasiados años de
[INTERRUP]

ENT:

TEST, ahorita viendo en el momento en el que estamos en el país, hay
una apuesta también que nace desde el Acuerdo de Paz de la
Habana, que son los PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial) la
construcción de los programas de desarrollo con enfoque territorial. En ese
momento digamos que están en implementación, claramente han habido algunos
ajustes, desde lo que estaba en el acuerdo a ya, en el momento de su
implementación. Con la experiencia que tu tuviste y todo lo que nos estás
contando del PNR, uno como que aprendizajes puede tener para la implementación de
estos PDET, que en
últimas no solamente de los PDET sino como de esa apuesta que nace, que nace
no, pero que tiene como central en el proceso de la Habana, y es todo el tema
de paz territorial y llevar el Estado a los territorios más afectados por el
conflicto, con violencia estructural ¿Cómo puede uno sacar aprendizajes de una
cosa para esto que estamos implementado ahora y que tiene hacia adelante
todavía mucho que hacer?

TEST: Sí,

yo vi algo en los PDET, veo muchas de las cosas, digamos que, que se intentaron
en ese momento en el diseño. No he tenido la oportunidad de ver en la práctica
cómo están funcionando, pero yo diría que lo más fundamental ahí son los
espacios de participación con las comunidades. Obviamente esto también se ha
cualificado con el tiempo, o sea, han pasado 30 años, las comunidades que hoy
en día tenemos en estos territorios son un poco distintas también, están mucho
más educadas, están mucho más capacitadas, el Estado bien que mal ha ido
llegando, ha ido llegando allá. Pero para mí lo fundamental es que estos
espacios de participación cualificados con las comunidades, con los
representantes locales, funcionen bien. Y, algo que todavía no he visto en los
PDET, pero pues no sé, porque seguramente no los he entendido bien o no he tenido la
oportunidad de entender
bien su filosofía. Pero, yo creo que un

tema muy importante es que no se trata solamente de hacer obras públicas y de canalizar recursos de inversión, así sea de manera participativa, si no que estos espacios tienen que funcionar como espacios de reconciliación. Es decir, lo que finalmente se vuelve más importante de todo esto, es que los proyectos, las obras, la inversión social, es solamente un pretexto para que la comunidad pueda dialogar, pueda reconciliarse y pueda aprender a que se pueden poner de acuerdo sobre temas que son fundamentales para su bienestar, digamos.

Una de las

lecciones más importantes que yo saque de todo esto es que, para la gente, para el campesino, para el indígena, el colono, el pequeño propietario de estos municipios, muchas veces es más importante todo el tema subjetivo: de reconciliación, de dignidad, de ser escuchado, de ser tratado dignamente, de ser considerado como un ciudadano, con derechos y con deberes... todo eso termina siendo mucho más importante que la escuela o el camino vecinal o el crédito que finalmente el Estado pueda apoyar, o sea, toda esta parte relacionada con el fuero íntimo de la persona, con su dignidad, con entender que es un ciudadano, que tiene que ser escuchado, que el Estado está dispuesto a escucharlo y trabajar de la mano con él, que puede ejercer control sobre los planes y programas. Para mí, eso termina siendo mucho más fundamental

que la escuela o la pequeña inversión que se pueda hacer o el puente o las obras materiales que se puedan llevar a cabo en estos territorios. Y no sé qué tanto los actuales PDET consideran este aspecto, ¿no?, de convertir estos espacios en verdaderos espacios de diálogo y de reconciliación, donde se haga una verdadera reconciliación con las personas, las familias, los partidos políticos, los alzados en armas, los victimarios, las víctimas, etc.

En algún

momento en el PNR, en esa época, nos acompañó CONOCIDO3, que fue un psiquiatra, un psicoanalista colombiano muy importante, que tuvo mucho que ver con todas las comisiones de paz, y de verdad

en esa época y él, viendo los consejos de rehabilitación lo que nos decía era que lo que ahí él veía que estaba sucediendo era como un psicoanálisis, digamos colectivo, que le llegaba verdaderamente a lo más profundo del alma de la persona, de sus emociones, de sus afectos, de su dignidad. Ese elemento subjetivo, llamémoslo

así, para mí termina siendo como

lo más fundamental.

Y pienso

que si en Colombia no logramos generar ese esfuerzo de reconciliación entre las personas, ese perdón, ese esclarecimiento de la verdad, todo eso que ustedes están desarrollando: garantía de la no-repetición, etc., pero... desde una reconciliación profunda desde lo local, las demás cosas pues no son tan importantes, ya las obras materiales, las inversiones, etc. son necesarias, pero pienso que eso no es lo fundamental, eso no lo define en definitiva [INAD:

48:38- 48:42] llevar recursos públicos y hacer inversiones.

ENT:

Tienes toda la razón. Pues ahí, sobre eso, simplemente para mirar si tienes algo más para complementar en esa época del PNR ¿Cómo era la articulación de este Plan con las demandas ciudadanas, como con los movimientos sociales, con las resistencias organizadas, digamos, el PNR surge obviamente como una política presidencial, pero cómo se articula a las necesidades y a las demandas de las organizaciones sociales o de los movimientos sociales en ese momento?

TEST:

Bueno, si todos estos movimientos sociales que eran, digamos, luchas reivindicativas contra el Estado

central por mejores servicios públicos, por mayor participación, por menos discriminación, por mayor presencia de ciertos grupos étnicos, mujeres, jóvenes, etc., se

articulaba en estos Consejos de Rehabilitación. Es decir, ellos tenían con que organizarse como un movimiento que tuviera un grado de representatividad, y esa representatividad se hacía ya efectiva con una voz en los diálogos y en la discusión y deliberación de los Planes de Rehabilitación en los Consejos Regionales. Entonces muchos de esos movimientos sociales, que giraron alrededor de paros cívicos, de marchas campesinas, de reivindicaciones por mejores servicios, etc., terminaron articulándose en los Consejos de Rehabilitación con una voz, una voz más, en esa deliberación colectiva con los diferentes grupos y actores. Obviamente no se recogieron todos, pero sí [INAD: 50:58-51:29]

ENT: Hola TEST.

TEST: Que hubo. No es que verdaderamente la conexión [INTERRUP]

ENT: Sí, pero te escuché creo que hasta el final. Ahí sí te escuché todo porque [INAD: 51:43]

TEST, mira, quisiera

preguntarte, ya como para ir cerrando: ¿Cuáles son esas apuestas que debería tener en cuenta el Estado colombiano para promover la no-repetición del conflicto? Yo sé que es una pregunta como muy difícil, pero si uno tuviera que hacer como una recomendación, como ¿Cuáles serían esas apuestas o cuáles serían esos rediseños institucionales que debería tener el Estado para poder promover esa no-repetición?

TEST: Bueno, pues algo que sigue siendo muy central, muy fundamental aquí, es la recuperación de la credibilidad y de la legitimidad del Estado en estas regiones periféricas del país. O sea el Estado sigue siendo, se sigue viendo por muchas personas actores como un Estado que no ha estado a la altura de lo que debe ser, que ha incumplido demasiado, que ha prometido demasiado, que no ha garantizado los derechos fundamentales, que no ha logrado resolver de una manera adecuada, desde pequeños conflictos locales hasta grandes desastres, digamos, de

violencia. Entonces, sin recuperar esta legitimidad y credibilidad del Estado en estas zonas periféricas, es muy difícil. O sea, que yo sigo pensando que ese es como el punto número uno.

Para mantener esa legitimidad

del Estado pues hay que estar centrado en unos principios, unos valores muy fundamentales, a los cuales no se puede renunciar. Y que muchas veces el ejercicio de la política hace que sea muy difícil mantener esos políticos, esos valores de transparencia, de integridad, de credibilidad, de democracia, de respeto a los derechos humanos. Pero sin esos pilares, sin esos principios, sin esos valores, el Estado nunca va a recuperar su credibilidad. Es que han sido demasiados años de incumplimiento, demasiados años en que una y otra vez no se han cumplido lo que las personas, las comunidades aspiran. Entonces yo sí sigo pensando que ese es un tema fundamental.

Y lo segundo es recuperar el

monopolio de la fuerza y del orden en estas regiones, en estas regiones periféricas, que eso desafortunadamente no se logran también. Se reinsertan los grupos de guerrilla, los grupos armados, pero vemos que la presencia de las Bacrim [INC: Bandas criminales], del crimen organizado, los grupos armados... el Estado [INAD: 54:41-54:52]

ENT: ¿Me escuchas TEST? ...

¿TEST? ... ¿Me oyes? ... ¿TEST me escuchas? ... Lo siento TEST.

TEST: No, qué hubo. ¿Cómo

estás? Excusas. Me está sacando [INAD: 56:11] No sé si me pudiste escuchar esa última parte.

ENT: Te escuché, pero no sé,

creo que se me fueron menos de 20 segundos, algo así. Lo último que dijiste sí lo perdí.

Estábamos hablando de la

recuperación del monopolio de la fuerza en esas regiones.

TEST: Sí. Correcto, correcto.

Ese tema obviamente es fundamental. El tema de los líderes sociales, o sea, hay que parar el asesinato de los líderes sociales. Ya son demasiados años y es increíble que el Estado no haya podido resolver ese tema.

Entonces sin esos, digamos,

garantías, cumplimientos... cualquier política, aparato estatal, diseño institucional, pues obviamente se le va a dificultar tremendamente poder avanzar en esto.

ENT: Sí, sí, te entiendo.

TEST: Tendrá que terminar esto.

ENT: Te entiendo.

TEST, ya para terminar

quisiera, simplemente como a partir de la experiencia que tienes en el sector público y en la academia: ¿Qué es lo que tú consideras que la Comisión de la

Verdad debería esclarecer sí o sí, para la construcción de paz y la no-repetición? Ya hay algunos avances, digamos, por parte de la academia, de las organizaciones sociales, por relatar un poco los hechos de lo que ha sucedido. Entonces, ¿qué consideras tú que debe estar dentro de las prioridades del esclarecimiento de la Comisión de la Verdad, que de pronto sean temas que tienen todavía algunos vacíos en la historia, o que no han estado lo suficientemente relatados?

TEST: Bueno, el trabajo que ustedes hacen, o se hace en la Comisión es demasiado importante. Para mí uno de los temas más importantes, pues hay que esclarecer la verdad, hay que avanzar en la reconciliación, avanzar en los ejercicios, digamos, de reconciliación, de perdón, de no-repetición. O sea, yo pienso que es demasiado importante, lo que se está haciendo es demasiado importante. Y cualquier esfuerzo que se haga es insuficiente frente a realmente la magnitud del problema que tuvimos aquí en Colombia. Entonces hay que darle un apoyo irrestricto y muy grande. Y pues cuenten conmigo en lo que yo pueda ayudar, pues yo estaré ahí apoyando en lo que se requiera.

ENT: ¡Perfecto!

TEST muchísimas gracias.

Quisiera dejar dos puntos ya para terminar: Primero, si tú consideras que hay alguna bibliografía, algunos documentos que sean importantes en este tema y que tú creas que sean infaltables para tener en cuenta dentro de esta investigación, te agradecería mucho. Si de pronto, puede ser por medio del correo, si se te ocurre algo más. Y segundo, quisiera dejar abierta la posibilidad de que más adelante alguna otra persona de nuestro equipo de la Comisión pueda contactarte en caso de querer profundizar en alguno de los temas, o hablar sobre tu experiencia. Pero quisiéramos dejar abierta [INTERRUP]

TEST: Con mucho gusto. Lo que requieran cuando quieran, con mucho gusto.

Y voy a revisar en mis archivos a ver qué cosas te puedo conseguir y yo te las envío por correo.

ENT: Buenísimo. Te agradezco muchísimo. De verdad muy interesante todo lo que me estás contando y vamos armando también como una línea del tiempo con información muy muy importante y muy valiosa.

TEST: Bueno. Lo que necesiten, cualquier duda, cualquier cosa, estaremos listos.

ENT: Muchísimas gracias

TEST.

TEST: Gusto en conocerte, que estés bien.

ENT: También a ti. Cualquier cosa ahí tienes mi teléfono y mi correo.

TEST: Bueno, listo. Muchas gracias.

ENT: Mil gracias. Que pena con tanta interrupción.

TEST: Tranquila, tranquila.

Chao.

ENT: Chao, que estés bien.